

SIN EXPERIMENTOS

Rajoy elige fidelidad y experiencia para conformar su primer gabinete

ANÁLISIS

ALBERTO AYALA



Mariano Rajoy lleva a gala ser un hombre tranquilo y previsible. Lo ha demostrado sobradamente en su ya dilatada trayectoria pública. Lo confirmó el lunes y el martes en el pleno de investidura. Y ayer no hizo sino doctorarse en la materia al desvelar la composición de su primer Gobierno.

Nada de experimentos ni de golpes de efecto al estilo de esos que tanto gustan al francés Sarkozy quien, por ejemplo, colocó al socialista Bernard Kouchner al frente de Exteriores en su primer gabinete. Tampoco exhibiciones de paridad por sexos como las que llevó a gala Zapatero en su mandato. Ni tan siquiera las consabidas cuotas territoriales. Rajoy, al que el electorado español ha otorgado poderes casi absolutos, ha elegido fidelidad y ex-

periencia para intentar sacar al país de la crisis.

Los nuevos ministros (13) –nueve hombres y cuatro mujeres, tres de los cuales ya se sentaron en el Consejo de Ministros con Aznar– reúnen uno o varios de estos requisitos: forman parte del círculo interior del nuevo presidente, son incluso amigos suyos o atesoran un acreditado currículum en la materia que van a tener que gestionar. De hecho, aunque Rajoy logró evitar las filtraciones –es el primer presidente en conseguirlo–, casi todos los nombres figuraban en las listas de ‘ministrables’, tal vez con las salvedades de García Margallo, Morenés y Wert.

Si algo se daba como absolutamente seguro es que Soraya Sáenz de Santamaría iba ser la todopoderosa ‘mano derecha’ del presiden-

El presidente recurre a Jorge Fernández Díaz, un moderado, para conducir el fin de ETA

te. Lo será como vicepresidenta única, portavoz del Ejecutivo y titular de Presidencia. En el gabinete se sentará al frente de Empleo una de sus colaboradoras: Fátima Báñez. Otro, el alavés Alfonso Alonso, se ha quedado como portavoz en el Congreso.

En el terreno económico, mensaje de tranquilidad a los mercados con dos pesos pesados. Luis de Guindos, quien fuera ‘número dos’ de Rato y en los últimos tiempos azote del Gobierno Zapatero, es el elegido para Economía. Y Cristóbal Montoro, para Hacienda.

Gallardón completa el salto a la política nacional como titular de Justicia y se coloca un poco mejor de cara a futuras sucesiones. Ello le obligará a dejar la Alcaldía de Madrid. La mejor colocada para sucederle, Ana Botella, esposa de José María Aznar.

Y todo un moderado para ayudar al nuevo presidente a gestionar el cierre del ciclo terrorista de ETA, el catalán Jorge Fernández Díaz. Su elección fue acogida anoche con discreto optimismo en Sabin Etxea, al igual que la de Gallardón, según los medios jeltzales consultados.

Como detalle habrá un vasco en el Consejo de Ministros, el vizcaíno Pedro Morenés, en Defensa. Ya ocupó tres secretarías de Estado en la etapa Aznar.